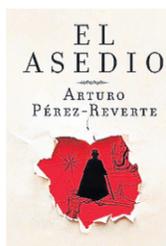


LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y MUNDO

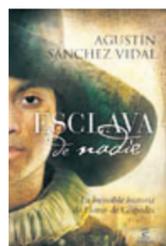


**El asedio.**  
A. Pérez-Reverte.  
Alfaguara.

|            |   |    |  |
|------------|---|----|--|
| FICCIÓN    | 1 | 3  | <b>El asedio.</b> Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)         |
|            | 2 | 4  | <b>Venganza en Sevilla.</b> Matilde Asensi (Planeta)       |
|            | 3 | 1  | <b>La estrategia del agua.</b> Lorenzo Silva (Destino)     |
|            | 4 | 7  | <b>El tiempo entre costuras.</b> María Dueñas (T. de Hoy)  |
|            | 5 | 2  | <b>Los ojos amarillos...</b> Katherine Pancol (La Esfera)  |
| NO FICCIÓN | 1 | 2  | <b>El Maquiavelo de León.</b> José García Abad (La Esfera) |
|            | 2 | 65 | <b>El secreto.</b> Rhonda Byrne (Urano)                    |
|            | 3 | 1  | <b>El viaje al poder de la mente.</b> E. Punset (Destino)  |
|            | 4 | 2  | <b>Egos revueltos.</b> Juan Cruz (Tusquets)                |
|            | 5 | 9  | <b>Memorias de un preso.</b> Mario Conde (Martínez Roca)   |

Consulta: Librerías Central y General, El Corte Inglés, Portadores, C. del Libro y Cálamo.

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN



**Esclava de nadie.** Agustín Sánchez Vidal.

|            |   |    |   |
|------------|---|----|---|
| FICCIÓN    | 1 | 5  | <b>Esclava de nadie.</b> A. Sánchez Vidal (Espasa)      |
|            | 2 | 24 | <b>Fátima.</b> José Luis Corral (Marlow)                |
|            | 3 | 24 | <b>Los Sitios. Luto de siete.</b> J. M. Andrés (Delsán) |
|            | 4 | 7  | <b>Banu Qasi.</b> Carlos Aurensanz (Ediciones B)        |
|            | 5 | 30 | <b>La conspiración Piscis.</b> M. Lasala (Styria)       |
| NO FICCIÓN | 1 | 7  | <b>Vidas rotas.</b> Rogelio Alonso y otros (Espasa)     |
|            | 2 | 13 | <b>La bendición.</b> Á. Cristóbal Montes (Trotta)       |
|            | 3 | 9  | <b>La hora de los sensatos.</b> L. Abadía (Espasa)      |
|            | 4 | 13 | <b>Aragón Legendario.</b> J. Domínguez (Delsán)         |
|            | 5 | 12 | <b>Panorámicas del Pirineo.</b> I. Ferrando (C. Swing). |

LETRAS MUNDO / ARAGÓN

NOVELA NEGRA PERIFÉRICA EDITA OTRA NOVELA DEL COLOMBIANO OCTAVIO ESCOBAR GIRALDO

Cuidado con la pólvora

NOVELA LATINOAMERICANA  
**Destinos intermedios**

Octavio Escobar Giraldo. Editorial Periférica. Cáceres, 2010, 194 páginas.

**D**estinos intermedios' es la segunda novela del escritor colombiano Octavio Escobar Giraldo que publica Periférica. Hay que agradecer a esta editorial cacereña que nos permita tener acceso a uno de los escritores latinoamericanos nacidos cuando el boom de su continente triunfaba en nuestro país. Parte de esta nueva generación reniega, a veces de manera explícita, de sus patriarcas literarios. No todos lo hacen con fortuna, pues su obra no alcanza, en calidad, a la de sus antecesores. No basta con objetar o con decir que el propósito es renovarla. Hay que crear, sin aspavientos, una obra personal que singularice.

No parece que Escobar Giraldo abomine de sus antecesores. Bien es verdad que sus padres literarios, como ya quedó claro en su anterior novela publicada en España, 'Saide' ('Artes y Letras', 22/11/07), son los de la llamada novela negra norteamericana: McCoy, Chandler, Hammett y sin duda tantos otros. La materia que nutre sus narraciones se parece bastante a la que aquellos autores removieron haciéndola suya en la primera mitad del siglo anterior. Y esa materia es, actualizada en Colombia, la de la corrupción política y policial, la del narcotráfico, un universo en el que la vida pende de un hilo frágil que los asesinos más despiadados están dispuestos a cortar en su propio provecho en cuanto el azar introduzca al paseante por su senda de intereses inmediatos.

Escobar Giraldo conoce muy lo que cuenta: ha vivido en la geografía que recrea, la de las mafias de la droga, las bandas paramilitares, la violencia institucional, la

guerrilla corrupta. Un mundo que no duda en definir personalmente como "de tierra caliente, con licencias de puerto". Un mundo que no apetece conocer, pero que le permite pergeñar novelas de género negro, adaptadas a un lenguaje propio y actual, que deleitan al lector dispuesto a disfrutarlas desde la seguridad de un confortable sillón lo más alejado posible de aquel universo sin piedad.

Lo que importa aquí y ahora es dejar constancia de que Escobar Giraldo es un escritor cuidadoso, que controla muy bien lo que hace, que no escribe ni una coma que no insinúe, dé a entender, anuncie mucho más de lo que dice, que no mantenga a aquel lector en vilo, arrastrándolo hasta el final del abismo a través de un rompecabezas, de un 'descenso a los infiernos' en los que ni los buenos son buenos ni los malos,

en ocasiones, tan malos como el vértigo en el que han elegido vivir lo haría presentir. Escobar Giraldo domina el registro coloquial, y no sólo en los diálogos que mantienen los personajes, sino en la propia voz del narrador omnisciente que parece, a tramos, ser uno más de los personajes. Ese registro hace creíbles los más cruentos desmanes.

'Destinos intermedios' no recrea triunfadores; todos son, de un modo u otro, víctimas. A veces de sí mismos. Es la crónica acerba de un país donde una cartelera puede prevenir a los menores de edad del peligro que reviste el uso de la pólvora durante unas fiestas decembrinas. Justo al lado de donde se ha producido, frente al patio de una escuela atiborrada de niños, un tiroteo entre dos bandas de narcos en el que han muerto una docena de personas.

JOSÉ GIMÉNEZ CORBATÓN



FÁBULAS CON LIBRO  
JOSÉ LUIS MELERO

Arnold o el infortunio

El leonés Mario Arnold quiso hacer carrera literaria en compañía de Armando Buscarini y, como era previsible, todo le salió mal: no había podido elegir un compañero peor. Trató de seducir a la poeta Ana María Martínez Sagi, sin darse cuenta de que hasta Astrana Marín al reseñar su libro 'Caminos' habló del 'temperamento varonil' de la catalana. Intentó triunfar en el cine en compañía de Carranque de Ríos y ni siquiera logró que los mayores especialistas en actores secundarios y de reparto recuerden su nombre. Por fin parecía que la suerte iba a acompañarle: la noche en que el rey de los poetas bohemios, el gran Pedro Luis de Gálvez, iba a ser fusilado, Mario Arnold y Diego San José bajaron a la capilla de la cárcel de Porlier a despedirse de su amigo. Gálvez eligió a Arnold y, en un descuido de los funcionarios, le entregó su último soneto. Nuestro hombre iba a tener la fortuna y el privilegio de conservar los últimos versos de Gálvez, el más canalla, hampón y desvergonzado de nuestros escritores. Y escondió aquel soneto bajo la correa del reloj. Pero también eso le salió mal: contó Diego San José, y lo reprodujo Juan Manuel de Prada, que al ser sometidos al último cacheo antes de abandonar la capilla un guardián encontró aquel papel, "lo leyó a la luz de la linterna eléctrica que llevaba en la mano y lo hizo pedazos". Hace años compré uno de sus libros, 'Lluvia de besos', dedicado a César González Ruano. En su interior encontré una enternecedora carta que envió a éste en 1954 pidiéndole que si escribía algo sobre él no recordara nada "de aquella bohemia simpática pero desaparecida", y recordándole que ese libro, que iba por la sexta edición, era el de mayor éxito entre los suyos porque esos versos "gustan mucho a las mujeres". Ni gustaban a las mujeres ni a nadie, ni jamás se hicieron de aquel libro esas ediciones.



NARRATIVA EXTRANJERA

**El mundo después del cumpleaños**

Lionel Shriver. Traducción de Daniel Najmías. Anagrama. 704 páginas.

¿Qué habría sucedido si hubiera tomado la decisión contraria?, nos preguntamos a veces, sin hallar nunca una respuesta plausible. Este planteamiento es el que subyace bajo la novela de Shriver: ante una encrucijada vital (¿debe Irina besar a ese atractivo hombre o mantenerse fiel a su compañero de vida?) se exploran al unísono dos universos paralelos, que se van desarrollando a lo largo de la novela. El punto de partida rebosa genialidad, y es una incitación a la lectura compulsiva. Ambos

universos están trazados con igual verosimilitud y coherencia, y se construyen sobre puentes y recurrencias temáticas admirables. Además, la autora hace gala de una inteligente capacidad digresiva (si bien un poco contenida para mi gusto) que sirve de contrapunto lúcido a las vicisitudes de Irina, a quien pertenece normalmente el punto de vista.

La acción resulta ágil; la conciencia de Irina nos desvela perspicazmente las preocupaciones de una mujer actual (incluidas las sexuales, normalmente amortiguadas en los personajes femeninos). Si algo se le puede achacar a Shriver es la excesiva extensión de la parte intermedia de la novela, cuya acción a ratos resulta repetitiva e innecesaria para el desenvolvimiento de la historia. En cualquier caso, si el lector continúa hasta el final, no le decepcionará: la autora ha logrado sortear la dificultad de concluir su peculiar trama sin recurrir a un deus ex machina ni a artimaña onírica alguna. Shriver, en su notable novela, nos hipnotiza con su artefacto narrativo y nos acerca a los complicados mecanismos que rigen las relaciones amorosas hoy.

ISABEL VERDÚ



POESÍA

**Cuaderno de Pompeya**

Juan Carlos Elijas. Prensas Universitarias de Zaragoza. Zaragoza, 2010. 50 páginas.

Son 20 poemas los que tiene este primer premio de poesía en castellano del XXI Concurso Literario Universidad de Zaragoza (2009). Poemas que son un ejemplo de palabra sujeta a ritmo y suplementada retóricamente, en magistral ejercicio. Son también la perseguida realidad estética de su autor, Juan Carlos Elijas (Tarragona, 1966). Los poemas de este cuaderno de viaje acompañan al lector por un armónico mundo de conocimiento honrado, a la vez que honesto, con dos pequeños bastones

uno de Sylvia Plath y el otro de Giménez-Frontín. Cayados en los que apoyarse antes de enfrentarse al vacío, a la nada, al viaje sin equipaje, al todo por descubrir y mirar y ver con los ojos del asombro, sabiendo la dirección del incendio y caminando hacia "(...) los cencerros / que nos llaman desde la torre de su templo."

A la vez, el lector verá el sabio empleo del lenguaje y de los útiles y utillaje de la poesía, o sea figuras y tropos. Juan Carlos Elijas nos sumerge en un universo activo, de raíces profundas, con un objetivo: "Hablarás de cuanto han visto tus ojos".

Así, los poemas nos envuelven con "los verdes mares del conocimiento". Preciosas metáforas del paso del tiempo: "las calles que aún piso y apenas reconozco." O poemas como 'Edad primera' y 'Mi patria marina', que harán las delicias de cualquier veterano degustador de buenas lecturas, pues en él quedan incrustadas imágenes de lo más logradas, con versos de profunda potencia evocadora: "los muertos en el campo tendidos de batalla, / la hípica del verso veloz de la alborada".

ENRIQUE VILLAGRASA